

EL MUSEO UNIVERSAL.



NUM. 13. PRECIO DE LA SUSCRICION.—MADRID: por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs.

MADRID 28 DE MARZO DE 1868.

PROVINCIAS.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs.; un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO Y ESTRANJERO. un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA. 10 á 15 pesos.

AÑO XII.

REVISTA DE LA SEMANA.



Esperan todavía algunas personas que ha de celebrarse un Congreso europeo, con el fin de que se debata el asendereado asunto del desarme general. Según creen, lo único que puede perderse con esperar, es el tiempo, y como no dan al tiempo

el valor que en sí tiene, se echan la cuenta de que por año mas ó menos de espera, no han de ser ni mas ricos ni mas pobres, y no quieren renunciar á esta ilusión que les mantiene en perpétua bienaventuranza. Nosotros, que miramos la cuestion bajo un punto de vista diferente, creemos que se pierde algo mas, creemos que se pierden por de pronto la confianza en la paz y el sudor de los pueblos en gastos ruinosos que á nada bueno conducen. En Tolon se están ensayando unos torpedos de nueva invencion, con los cuales, en un santiamen, se destruyen los mejores buques. Posible es que esta noticia sea una filla; procede del vecino imperio, cuyos periódicos, como es sabido, se entretienen á menudo en hacer el bú con estas y otras noticias análogas, para meter miedo al mundo; pero es posible tambien que sea cierta, en cuyo caso probará que los preparativos belicosos continúan.

El Senado francés ha rechazado la solicitud de un antiguo profesor y ex-alcalde, en la que se pedia que el príncipe imperial fuese asociado desde luego al gobierno, bajo el nombre de Napoleon IV. Al desecharla, el Senado manifestó hácia ella cierta simpatía, por respeto á la iniciativa del emperador. Parece que éste se propone pagar á varios soberanos la visita que

le hicieron durante la Esposicion Universal, y que irá, entre otras córtés que se indican, á Berlin, Viena, San Petersburgo y Constantinopla.

Nada notable leemos de Italia en los periódicos extranjeros, mas que el almirante Ferragut va á ser recibido por Su Santidad y á conferenciar con el cardenal Antonelli, y que los restos mortales de Manin habian sido trasportados con gran pompa á la catedral de Venecia, habiendo pronunciado discursos, durante la ceremonia, once oradores.

El almirante Ferragut, jefe de la escuadra anglo-americana del Mediterráneo, de quien arriba hablamos, ha tenido varias conferencias con el ministro de la Guerra prusiano.

La confiscacion de los bienes del ex-rey de Hannover por la Prusia, es ya un hecho consumado.

Se habla de la próxima abdicacion del rey de Baviera, atribuyéndola á su deseo de retirarse á la vida privada á gozar en paz de la enorme fortuna que le ha dejado su difunto abuelo el rey Luis.

En Viena ha sido motivo de grande alegría el resultado de la votacion de la ley del matrimonio civil, contra cuya promulgacion parece que la Santa Sede protesta enérgicamente. El dia de la votacion fueron victoreados con entusiasmo por el pueblo el conde de Beust, Giskra y otros senadores, al salir del palacio legislativo.

En prueba de que los emperadores de Austria quieren hacerse populares en Hungría, se menciona el hecho de que la nodriza del príncipe imperial, cuyo nacimiento se espera en breve, será húngara, y el de que el ejército húngaro se constituirá, por consentimiento del Gobierno austriaco, bajo un sistema nacional, componiéndose esclusivamente de soldados y jefes naturales de aquel reino. ¿Qué opinará de estas cosas Mr. Bismark? El conde de Beust se cree tanto, que de un dia á otro esperamos ver aplicado su nombre á las modas de los trages y al color de las telas y otros productos industriales, como hemos visto el del famoso ministro prusiano.

La guerra de Abisinia adelanta poco, y adelantará menos si, como algunos temen, el amartelado Teodoros no quiere aventurar su trono en una batalla, y se interna en el país. Y á propósito, se dá como cierta la próxima salida para Abisinia de los comisionados militares españoles que van á estudiar la guerra y que se agregarán al cuartel general de los expedicionarios

ingleses. Mr. Napier ha tenido una entrevista con el príncipe Rassai que le ha prometido provisiones para el ejército.

El gobierno mejicano se ocupa, segun los últimos despachos, en averiguar quienes han sido los autores y cómplices del atentado que se tramaba contra su vida, y el Senado de los Estados-Unidos habia fijado el dia 23 del mes actual el plazo definitivo para que el presidente Johnson respondiese á los cargos formulados contra él.

La miseria sigue ofreciendo en la Argelia el espectáculo mas espantoso. Ya no basta á muchos padres vender á sus propios hijos por cantidades mezquinas, para desprenderse de una carga que no pueden llevar, ó acaso para librarlos de los horrores del hambre; se refieren hechos todavía mas atroces. Refiérese que una mujer ha muerto á una hija suya para alimentarse ella y alimentar con los despedazados miembros á sus restantes hijos, añadiéndose que cuando la justicia penetró en la choza donde tenia efecto el banquete se ocupaba toda la familia en salar la carne que habia quedado, para mejor conservarla. Lo que no se dice es si esta familia se hallaba en su cabal juicio, ó si el hambre se lo habia trastornado.

Ya se han publicado las bases para la esposicion agrícola, industrial y artística que ha de celebrarse el dia 15 de setiembre en Zaragoza, y en la que se admitirán, no sólamete productos de las tres provincias de Aragon, sino de todas las del reino y del extranjero.

En Barcelona se agita el pensamiento de construir un edificio destinado á esposicion permanente de obras de bellas artes. Falta hace tambien en Madrid un local á propósito para esta clase de esposiciones y otras análogas, tambien permanentes: nos consta que se piensa por algunos capitalistas en edificarlo, y aun debemos anunciar que el punto será probablemente el hermoso Barrio de Argüelles; pero ignoramos la época en que ha de darse principio á los trabajos.

Hemos oido quejarse á muchas personas de lo que está sucediendo con los carbonos de Belmez. El público no experimenta rebaja en el precio del combustible, á pesar de la apertura del ferro-carril, porque la compañía sólomente vende á 8 rs. quintal cuando se le compra por lo menos un waghon completo. Resultado, añade un periódico: «A los propietarios de las

minas ha favorecido mucho la construcción de su ferro-carril, que el público les ha subvencionado; pero el pobre público sigue pagando el carbon como antes lo pagaba.»

En el magnífico palacio de cristal de Londres se prepara un concierto en que tomarán parte 4,000 profesores escogidos entre los mas célebres artistas del continente. Así lo comunica el *Musical World*. ¡Cielos piadosos! Conceded á los oyentes orejas de bronce y tímpanos de diamante para resistir esta diabólica prueba de furor filarmónico! Si así no lo haceis, el precio del algodón va á subir hasta las nubes, porque no habrá persona tan desprevenida que asista al concierto sin llevar un par de libras para taparse los oídos á cada golpe de orquesta.

Se asegura, no sabemos con qué fundamento, que se va á presentar una proposición de ley al Congreso, pidiendo que se exima del pago de timbre y franqueo á los periódicos y á los libros de autores españoles, y á las obras que, aunque traducidas, sean declaradas de texto. Creemos que, en efecto, se haría un gran beneficio exceptuando del pago á los primeros, que son los que verdaderamente lo necesitan; pues en cuanto á las obras traducidas, la sola circunstancia de ser declaradas de texto ya les proporciona una salida segura, viniendo á constituir algunas de ellas una verdadera prebenda para el traductor, que ciertamente no tiene que derretirse los sesos al ocuparse de semejante trabajo, por mucha que sea la conciencia con que lo haga.

Nuestro querido amigo el popular escritor Manuel del Palacio, ha regresado de Puerto-Rico, y se halla en esta córte.

Uno de estos dias se verificará en el teatro de Novedades una función á beneficio de los señores Valcárcel y Bedmar, autores del drama *El fantasma del pasado*, que el público ha aplaudido en todas las representaciones que de él se han dado.

Por el *Diario de Teatros* sabemos que la empresa del Real ha suprimido los billetes de la *claque*, ó sea los que se entregaban á los aplaudidores de oficio, para que hiciesen ver blanco lo negro, y negro lo blanco, según los casos. Bueno es que el público vaya conociendo los misterios de bastidores, para que no se deje alucinar por falsas exterioridades, tras de las que muchas veces no hay mas que miseria, y hambre, y mezquindad, y prosa, como diría Espronceda. Guíese por su criterio propio que, si no siempre es acertado, por lo menos es sano y en general indulgente.

La *Nación* se muestra contraria á la creación de un teatro nacional, y proclama la libertad de todos ellos, aconsejando que se vendan el Real y el del Príncipe, y se deje á las empresas que organicen como quieran sus compañías. Esa es tambien nuestra opinion, y creemos que el día en que se adoptara la medida que propone nuestro colega, autores, actores y empresarios verian recompensados sus esfuerzos y sacrificios más ampliamente que ahora. Recordamos haber sostenido estas mismas ideas, años hace, con algunos iniciadores de la Zarzuela, que pretendian se la subvencionase como lo estaba el teatro Real, para sostener el nuevo espectáculo: la Zarzuela nació sin subvención, y poco despues los empresarios habian hecho su fortuna.

El miércoles 25 del actual se verificó la inauguración de la iglesia del Buen Suceso, situada en el Barrio de Argüelles. Nada mas decimos aquí, porque en otro lugar nos ocupamos de este acontecimiento, que ha sido el mas notable de la semana que hoy termina.

Ha empezado á publicarse la segunda edicion de la *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, refundida y aumentada con la *Historia de la Regencia de Espartero*, por don Antonio Pirala. Agotada hace mucho tiempo la primera edicion de esta obra importantísima, su autor ha enriquecido la que ahora da á luz, con multitud de datos, planos, croquis, autógrafos, Memorias y otros documentos, muchos de ellos inéditos y de gran valor, destinados á explicar sucesos incomprensibles, á desvanecer errores que pasan como axiomas, y aclarar hechos velados hasta aquí por las sombras del misterio. Obra es esta que, aun cuando no tuviera otras condiciones que la adornan, y entre ellas un grande amor á la verdad, se recomendaria siempre eficazmente, y así lo hacemos nosotros, por la inmensa copia de documentos históricos, muchos de ellos desconocidos, que contiene, como el acta original del Convenio de Vergara, única que existe, y de la cual se reproduce en el prospecto lo mas importante.

Otra coleccion de poesías del señor Trueba ha llegado á nuestras manos: titúlase *El libro las Montañas*, y es digno hermano del de los *Cantares*, que tan merecida fama ha conquistado á su autor. Los lectores de EL MUSIO conocen ya algunas de las composiciones de este volumen, como la preciosa leyenda *El Alboquero de Astola* y *El Verdugo*, que de propósito citamos para que por ellas puedan formarse una idea del mérito de las restantes de la coleccion, no menos dignas de alabanza. Las poesías de *El libro de las Montañas* son, en general, mas cortas que las del de los *Cantares*, pero reflejan, como éstos, y mas

particularmente que éstos, la naturaleza, la vida y las costumbres de la tierra natal del autor; que sin dejar de ser patriota del pais vasco, ofrece en *El libro de los Recuerdos*, que está concluyendo, cantar recuerdos del resto de España. El que hoy nos presenta, encierra tesoros de poesía doblemente estimables porque, conservando siempre la sencillez, la claridad y el sentimiento que tan simpática hace esta forma artística al pueblo, satisface tambien las exigencias de personas de entendimiento mas cultivado.

Por la revista y la parte no firmada de este número

VENTURA RUIZ AGUILERA.

GEOGRAFIA Y VIAJES.

VIAJE A BABILONIA.

(CONTINUACION.)

Bagdad posee una casa de padres Carmelitas, que creen firmemente en Birs Babel, y que tres ó cuatro años atrás tuvieron que traducir su creencia en un hecho, y hé aquí cómo se despacharon. Mandaron á buscar de Europa una virgen de plata ó de bronce, y el P. M. J... fue solemnemente á colocarla encima de la torre, como para tomar posesion, en nombre del catolicismo, de la cuna comun de las naciones. La idea era dramática y no carecia de grandiosidad. El padre, armado de su estatua, se mandó izar por medio de cuerdas hasta la plataforma, y en ella encontró un actor que no estaba anunciado en el programa de la fiesta. Era una hermosa pantera que tomaba voluptuosamente el sol. Los de abajo, al saber el accidente, decian á gritos al padre que bajase, y él sin duda lo deseaba; pero como en realidad era valiente, y en Oriente un europeo ha de procurar á toda costa hacer de las tripas corazon, tuvo que permanecer allí, sin retroceder ni avanzar, mirándose él y la fiera por espacio de mas de una hora con las pupilas fijas. Pasado este tiempo, la pantera, que felizmente habia comido bien, fue á concluir su *kef* en otra parte, y el padre colocó su estatua y bajó.

Nuestra Señora de Babel, según parece, sigue en su puesto, y en él permanecerá hasta que se le ocurra á un árabe esponerse á romperse la cabeza para quitarla, con la esperanza de venderla como una antigüedad á algun inglés que tenga el riñon bien cubierto.

Por lo demás, el P. M. J... sirve para algo mas que para colocar madonas en torres que amenazan ruina. Como todos nuestros misioneros de Oriente, es en Bagdad médico de los pobres, y bien puede decirse que no hay otro, porque el gobierno turco no se ha ocupado nunca de los pordioseros sino para quitarles su último recurso, y convertirlos en carne de cañon si tienen la honra de ser *verdaderos creyentes*. Durante el cólera el P. M. J... se portó admirablemente, y su conducta es tanto mas notable cuanto que sus rivales, los misioneros americanos, huyeron todos so pretexto de que «eran padres de familia.» Siento tener que dar cuenta de esta debilidad, que es por otra parte excepcional, pues en Oriente he adquirido acerca de las misiones yankees las mejores noticias. En Turquía, comparadas con las misiones inglesas, se hallan en razon de diez á uno como número y de treinta á uno como resultado.

Volvamos á la torre.

En estos últimos tiempos, algunos buenos escritores sugirieron la idea de que Birs podia muy bien ser aquel templo de Belo que consiste en ocho pisos sobrepuestos formando una pirámide rectangular, y estando cada piso consagrado á un planeta, de suerte que los ladrillos de cada piso son de color convencional adoptado para el planeta á que el piso está dedicado. Acerca del particular ninguna duda deja un descubrimiento importante del coronel Rawlinson. Este sabio caldeólogo estuvo en Birs cuando sus ruinas no se hallaban aun tan escavadas como ahora, hizo atacar por sus operarios un ángulo del piso inferior, y puso en descubierto una profunda y estrecha cavidad en que hundió un brazo. Los operarios notaron que él palidecia, y atribuián su palidez al temor de encontrar un alacran en el fondo del agujero. Yo creo que la palidez fue debida á la conmocion del sabio, nacida de la esperanza de un gran descubrimiento y el miedo de una completa derrota. M. Rawlinson hizo señas, quiero decir que sacó del agujero un cilindro de tierra cocida en que leyó de corrido una inscripcion real, la que podria llamarse una página de la *Gaceta oficial* de Babilonia, y esta página dispó todas las incertidumbres.

Está, pues, históricamente averiguado:—Que el Birs es el templo de Belo citado y descrito por Heródoto y Diodoro:—Que este templo era al mismo tiempo la *Torre de las Siete Esferas* ó el principal observatorio de los babilonios:—Por último, que el gran monton de ruinas que se estiende á Levante de la torre, y que corona un *ziaret* consagrado á Abraham (Ibrahim Khalil) representa el *Bursif* de los caldeos; la *Bor-*

sippa de Strabon, centro de una de las dos grandes cartas astronómicas de Babilonia, los borsippentanos, y la otra era la de los orcoeniños, y tenia su sitio en Orcoé, actualmente Warka.

Nos conmueve la consideracion de que aquellas mismas ruinas que hemos pisado vieron nacer y desenvolverse, desde las primeras edades, la mas precisa y menos hipotética de las ciencias, si es verdad que Alejandro encontró á los babilonios en posesion de una serie no interrumpida de observaciones astronómicas hechas durante 1904 años; que envió la suma de estas observaciones á Aristóteles, el cual hizo muy poca cosa para que de ellas se aprovechase la posteridad, y que por fin Tolomeo de Alejandria las tomó por base de su bella geografía astronómica. Sabemos por otra parte, que estaban consignadas en ladrillos esmaltados, como los que se descubren por millares en Birs, en Babel, en Amran, y en todas partes. ¿Nunca se fijará la atencion en esas «Tablas del Observatorio caldeo, descubrimiento inapreciable que permitiera reanudar científicamente la cadena de los tiempos, tan tristemente rota por la barbárie de la Edad Media?»

Borsippa tenia tambien otra especialidad menos científica. En ella, dice Strabon, se encontraban un gran número murciélagos de un tamaño excepcional. Se me dirá que esta minuciosidad es muy vulgar para un escritor de la talla de Strabon; pero no seamos demasiado severos con el sabio geógrafo de Amasea los que hemos estudiado sin murmurar la geografía de un en que se enseña que la ciudad de Chateaubriand es famosa por sus dulces de angélica, y Gray tiene un *soberbio* molino que muele diariamente 80,000 quintales de trigo.

Volviendo á los murciélagos de Borsippa, diré que han emigrado á Hillé y á Bagdad, sin que en Birs haya quedado de ellos otro recuerdo que uno muy hermoso de bronce encontrado en las ruinas por el coronel Keenball, cónsul de Inglaterra en Bagdad, el cual tuvo la estremada amabilidad de ofrecérmelo como una memoria.

¿Qué hay que hacer en la cúspide de una hermosa ruina, cuando ya se la ha admirado, y el áura del desierto dispierta el apetito? Almorzar con afán, y beber á la salud de la patria lejana y á las afecciones que debilita la distancia. No quisimos abandonar la colina sin saludar con una última mirada el bello paisaje que dejábamos detrás. A diez minutos de Birs empezaba un abundante depósito de agua pura y azul, que se extendia casi hasta el limite del horizonte por la parte de Poniente. Era la laguna Hindia, formada por los desbordamientos del canal de este nombre. La laguna se estiende en semicírculo alrededor de Birs, cortada por numerosas islas y algunos cañares cuyo verde deslumbrador ayuda singularmente á vigorizar el tono general algo triste y ceniciento de la llanura. Se hallan desparramadas por las islas hermosas aldeas árabes, que sin duda perderian mucho vistas de demasado cerca, pero resaltan en la verdura tan numerosas como las aldeas comarcanas de nuestras grandes ciudades.

Nada interesa tanto como el contraste, crudo y brutal, pero de una elocuencia estraña, que se nota entre la vida condensada en aquella laguna y la desolacion de la llanura que nos rodea. Desde Birs á Hillé no se encuentra ni una casa; ruinas, ruinas, siempre ruinas. Mas de veinte canales cegados dan fé de la prosperidad pasada de un pais en que actualmente se puede estar andando de diez á quince horas sin encontrar mas señal de la presencia del hombre que algunas tumbas de *chekhs* musulmanes y algunos grupos de tiendas negras habitadas por árabes escualidos y feroces, aunque de maneras bastante delicadas. ¿Fue este páramo en otro tiempo la mitad de la gran ciudad, la orilla derecha de Babilonia? Fuerza es creerlo; respecto del particular la historia es formal. ¿Pero se extendia aquel cuartel hasta Borsippa inclusivamente? No lo creo, por razones que son demasiado largas para esponerlas aquí. El plano que yo levanté en Borsippa me representa con bastante claridad una ciudad distinta que me permite afirmar que esta ciudad ha sido, al menos en épocas relativamente recientes, una ciudad particular, cuyo núcleo principal era la masa cuadrangular de ruinas alrededor de Ibrahim Khalil.

He buscado asiduamente vestigios del gran parapeto exterior que ha existido indudablemente entre Birs y Hillé, y he creído encontrarlos en una grande escarpa que parte del Eufrates cerca de Anana, donde subsisten los restos de un pequeño recinto cuadrangular, la que es tal vez el palacio occidental de Semiramis. La escarpa se dirige por entre el erial arenisco á los montones de ruinas de Taglié. Formando una calzada entre dos parapetos en gran parte nivelados, nada hay que le distinga mucho de los canales próximos, como no sea la elevacion de la calzada, elevacion que se nota tambien en algunos canales y que sólo prueba la antigüedad de la capa aluvial que los ha colmado. No doy grande importancia á mi parapeto, al mismo tiempo que convengo en que tiene cierta verosimilitud, si, como nos lo afirma la historia griega, la gran muralla de Babilonia formaba un cuadrado con el Eufrates por diagonal, desde el ángulo Nor-oeste al ángulo Sud-este.

Aconsejo al forastero que tenga curiosidad de visitar á Babilonia, un paseo por el Hindia. Tendrá al efecto que alquilar una de las embarcaciones pintadas de negro como las gondolas de Venecia, bien cortadas y muy veleras, que circulan sin cesar por las arterias de la laguna, y son las murallas de madera de la libertad de los árabes. Estos son en realidad los únicos señores del Hindia, de donde los turcos no han podido jamás arrojarlos. Cuando yo llegué á Birs, en el momento de pasar el canal moderno que separa la torre del parapeto de Ibrahim Khalil, ví entre las cañas de aquel hermoso canal que, según creo, sirve para regar algunos campos pertenecientes al *ziaret*, una de estas abayas negras y pardas que parecían estar en su casa, al paso que nuestros kavas, no obstante ser diez y siete armados hasta los dientes, estaban allí como extranjeros. Estoy persuadido de que pagando regularmente una localidad en una barca y evitando las indiscreciones y torpezas que tan frecuentes son en los ingleses y franceses acostumbrados á tratar como perros á los *fellahs* ó *tchorbadjis*, cualquiera sería bien recibido en las aldeas de la laguna. Los árabes no odian de corazón mas que á los turcos, los cuales, desde el Danubio hasta la Abisinia y el Yemen, están muy avezados á encontrar antipatías unánimes.

El caimacan de Hillé nos dijo que él había formado una flotilla de doscientas treinta y seis barcas para emprender la conquista del Hindia, pudiendo cada barca contener seis soldados, lo que formaba un cuerpo de ejército trasportable de mil cuatrocientos hombres. Pero yo tengo mis razones para creer que la sumisión del Hindia se verificará al mismo tiempo que la apertura del camino de hierro de Angora. Conozco á los turcos.

Detrás del Hindia se estiende un inmenso desierto cuya delgada línea amarillenta no se halla interrumpida ni por un árbol, ni por un mogote. Aquel desierto es el *Hamaad*, nombre que recuerda el Hammada de Trípoli en Fezzan, y que es uno de los innumerables sinónimos que han dedicado los árabes á la inmensidad árida. A la entrada de Hamaad, no lejos del lago, un grande edificio cuadrado, que parece un cuartel, blanquea en el horizonte. Es el khan Sabha para uso de los peregrinos que van á visitar las santas tumbas de Meched Ali, ó la importante ciudad de Neolff, que no se halla, que yo sepa, indicada en ningún mapa. Me han enseñado de lejos Kefl ó Kefil, célebre por la tumba, auténtica á lo que parece, del profeta Ezequiel, la cual atrae anualmente innumerables peregrinos hebreos y musulmanes. Por ahora son los Hebreos los que se hallan en posesion del santo monumento, pero su trabajo les cuesta. Años atrás, uno de esos dervises vagabundos que pululan en las grandes ciudades turcas, como los insectos parásitos en los divanes de los harenes, reclamó de la autoridad la propiedad de Kefl para los musulmanes. Se echó tierra al negocio, lo que probablemente quiere decir que los judíos habrán entregado cien bolsas ó doscientas (13,000 ó 26,000 francos) y habrán quedado tranquilos hasta nueva orden, es decir, hasta que otro dervis les busque las cosquillas.

Nada mas tenemos que hacer en Babilonia, y al día siguiente, sin otro accidente notable, tomamos el camino de Bagdad.

Al salir de Birounous donde pernoctamos, me dirigí á la derecha para visitar un monumento que me llamaba la atención desde Iskanderi. Estaba colocado en la cima de un montecillo, cerca del canal de Naharmalcha y de otro canal secado, una torre cuadrada de ladrillos crudos que alternaban con capas de cañas (procedimiento descrito por Herodoto). La torre tenia lateralmente catorce pasos, y estaba hendida por la accion del tiempo en cuatro paños de pared perfectamente separados uno de otro. Pregunté el nombre de aquella ruina, y el guia me dijo que se llamaba *Chichper* ó *Sisper*, lo que en persa significa seis alas. Este nombre fue para mí un rayo de luz. Me hallaba evidentemente en las ruinas de la antigua *Sispara*, la cual, según la tradicion caldea de Beroso, es como si dijéramos la mas antigua ciudad del mundo.

Beroso, refiriendo la historia del diluvio á poca diferencia como la refiere la Biblia, dice que *Xisuthrus* (el Noé caldeo), advertido por la voz divina de la próxima submersion del mundo, tomó los libros de la doctrina caldea, «los primeros, los de en medio y los últimos», y los enterró en la ciudad del sol, en Sispara. Despues del diluvio los recogió y los llevó á Babilonia, á cuya reconstruccion procedió inmediatamente.

Segun Strabon, que para helenizar el nombre lo estropea y convierte en *Hipparenum*, Sispara era un colegio famoso de la doctrina caldea. Abydenos habla tambien del pueblo de Sispara, pero sólo para decir que el gran reservorio de Semíramis, de que he hablado, y que él atribuye á Nabucodonosor, se había formado en su territorio, lo que nada tiene de improbable. La gran escavacion conchilifera que se estiende al Nordeste de Babilonia por el camino de Seleucia, y que no parece haber sido el depósito de Semíramis, se estiende hasta las ruinas de Sispara.

Este descubrimiento interesante, que es el resultado mas satisfactorio de mi paseo por Babilonia, me ayudó

considerablemente á soportar la fatiga y el mal humor de las siete horas de camino que tuvimos que hacer en aquel día. Una hora antes de entrar en Bagdad, saludamos la mas bella ruina babilónica de las inmediaciones de la ciudad, la torre de Akerkouf. La veíamos al sesgo, y se nos presentaba al trasluz de un velo de bruma como un gigantesco *menhir* céltico. Los turcos la llamaron *Nimroud Tepeci*, la colina de Nemrod.

A las tres de la tarde habíamos vuelto al consulado, rendidos, pero encantados de nuestro viaje.

NOVELAS Y CUADROS DE COSTUMBRES.

LA CENA DE LOS MUERTOS.

TRADICION ANECDÓTICA DEL SIGLO XVII.

(CONTINUACION.)

María Antonieta, deslumbrada á su pesar por aquel fluido magnético, hubo de bajar sus altivas pupilas humilladas.

Hubo quien quiso ver en aquella mirada algo mas que una provocativa accion de amor impuro, lo cual es en realidad una impostura, justificada por el mismo espíritu calumniador de la época, y aun mas, tratándose de la infortunada familia reinante entonces en Francia.

—Retiraos, pues, Mr. de Bálamo, dijo el rey, respondiendo con una sonrisa á la indicacion de su esposa; obedezcamos las órdenes de la reina: seamos galantes ante todo, y al acceder á esta exigencia, dejadnos un buen recuerdo de vuestra amabilidad, sobre los que debemos ya á vuestro verdadero mérito y á vuestras prendas.

El baron saludó entonces con una cortesía encantadora, y se retiró.

Desde aquella noche puede decirse que tuvo origen la especie de odio encubierto que los acontecimientos posteriores justificaron por parte de Bálamo hácia aquella infortunada reina, humillada luego por la revolucion hasta el sangriento tajo de la guillotina.

XI.

—Señores, ese hombre es para mí un problema, y á pesar de todo, casi estoy dispuesto á creer posibles cuantos absurdos me refieran de él; dijo el rey apenas salió el baron de la estancia.

—Es verdad, señor, se atrevió á contestar Mr. de Beaumarchais que llevaba hasta la idolatría y el culto su entusiasmo respecto de cuanto tenia relacion con Bálamo, por mas que fingiera incredulidad, que había llegado á ser como entre nosotros tambien lo es hoy en ciertas cosas, un artículo de moda social; en verdad, señor, que es admirable oír tales cosas de boca de ese hombre en presencia de su soberano. Luis XVI se volvió hácia su esposa.

—¿Y á vos, señora, dijo, que os parece?

—Digo, señor, contestó María Antonieta, mas pálida que un difunto, que vuestra curiosidad me ha hecho sufrir un mal rato que sólo á vos perdono; en cambio, pues, si fuera posible, me atreveria á pedir, como el mayor obsequio que pudiera mereceros, la prision, ó por lo menos, el arresto de ese mismo hombre, que debe ser un peligro constante para el Estado y para las conciencias.

—Por Dios, señora, que seria llevar demasiado lejos vuestras iras, y no lo creo prudente por tan poca cosa, por mas que obedezca todo ello en su fondo á un capricho de tan linda boca, que vale mucho.

Esta galantería valió á Luis XVI un desahogo amoroso y á María Antonieta un sonrojo; pues conoció, aunque tarde, que había cometido uno de sus imprudentes deslices.

—Sin embargo, replicó, creo que ese seria el único medio de descifrar el enigma y conjurar peligros, que sin saber por qué, presiento.

Esta era una nueva imprudencia que venia á agravar la otra, pero que escapó á la simplicidad de aquella mujer incauta.

—¡Ah! sí, teneis razon, repuso el rey, pero ¿no habeis calculado que el resultado de ese proceso pudiera tal vez acrecentar la importancia del reo, que parece tener á su disposicion armas peligrosas, que puestas en juego pudieran comprometer alguna otra cosa, sin obtener por nuestra parte ventaja alguna probable?

Era este ya un presagio inequívoco de la debilidad del monarca, puesta de manifiesto ante los hombres de su corte y consejo, y que sabrían explotar en su dia en beneficio propio y de la revolucion.

—Preciso es conceder á ese hombre el don del prodigio, se atrevió á decir Mr. de Maurepas, el ministro tenaz por escelerencia, y cuyas lacónicas frases herian como dardos y tenían un peso de autoridad suprema é inapelable; los temores que inspira al vulgo son fundados, y yo me atreveria á suplicar á V. M. que renunciase por ahora á la investigacion de ese portentoso que pudiera poner en conmocion la sociedad. ¿No os parece lo mismo, Mr. de Turgot?

—Con el permiso de V. M. me abstengo de emitir mi dictámen, fundado en un alto derecho político.

Luis XVI comprendió el sentido de esta salida del suspicaz ministro y accedió á ella, interin la reina, cada vez mas impresionada, seguia con ansiedad el giro de la discusion, cuyo interés no decaia ante aquel variado juego de peripecias y contrastes.

Hasta aquí hemos tenido ocasion de observar el marcado desaire y falta de respeto inferidos durante la narracion del hecho por parte de los circunstantes hácia la jóven reina, quien sufría con visible impasibilidad la prueba á que se sometia su doble orgullo de austriaca y de princesa coronada, y que sin embargo, procuraba disimular, inclinada la vista, estasiada al parecer, en su piadosa lectura favorita.

—La velada, señores, dijo el rey, ya haciéndose demasiado larga, y ya es tiempo de que os retireis. Respecto á lo que ha sucedido aquí esta noche, creo inútil encargaros la reserva mas absoluta: ocultemos al público este juego supersticioso al que, trasluciendo, pudiera darse una interpretacion desfavorable, en que sufrirían algun desaire nuestro decoro, nuestra dignidad y nuestras tradiciones de familia ante la sociedad que todo lo critica y analiza en el peor sentido; é interin ese mismo hombre nos da la solucion de su propio enigma, recatemos la especie, aplacemos nuestra curiosidad, y esperemos.

XII.

El rey se preparaba á acompañar hasta el dintel del salon á aquellos personajes que se retiraban ceremoniosamente, según la hipócrita etiqueta cortesana; pero dándose una palmada en la frente, como respondiendo á un pensamiento súbito, ó mejor dicho, á un recuerdo, exclamó:

—¡Ah! se me olvidaba, señores, consultar vuestra voluntad en este caso, arriesgado en cierto modo, y que reclama una serenidad de ánimo estóica y tal vez impía. Supongo que puedo contar con vosotros.

Esta frase, un tanto atrevida, habiase deslizado de los labios del rey con cierta ligereza desprovista de oportunidad y buen sentido; sin embargo, pasó desapercibida por algunos, mientras los demás, y entre ellos Mr. de Montesquieu, se comunicaron cierta especie mimica significativa.

—¿Es decir, contestó Mr. de Maurepas, que V. M. nos concede el honor de designarnos en comision para asistir á esa bruja?

—Tal vez, entre los que he ofrecido á Mr. de Cagliostro, os correspondá á alguno de vosotros, si os hallais dispuestos para ello.

—Todos, señor, nos contaremos altamente honrados con la eleccion de V. M. repuso Mirabeau, animado el rostro de alegría, y cuya nerviosa musculatura se dilataba y se contraía á impulso de su exaltacion misma.

—Basta, replicó el rey, frotándose las manos con satisfaccion; siempre os creí dispuestos á responder á este capricho, que sólo pudo sugerirme la curiosidad; afortunadamente, sois todos harto despreocupados para retroceder ante una diablura tan inocente, y que por otra parte ofrece compensaciones de importancia, tales como la satisfaccion de tener una tertulia con los difuntos, que pueden hacer peregrinas revelaciones sobre la otra vida, en cuya iniciacion, como profanos que somos en la materia, no andamos aquí muy ilustrados.

Un momento despues, todo yacia en silencio en el alcázar, y la servidumbre régia pudo luego deshacerse en conjeturas acerca de aquel acontecimiento que había llegado á despertar la ansiedad del monarca, manteniéndole toda la noche en insomnio, mientras que la reina, presa de un fatal presentimiento, la pasó en una continua pesadilla, bajo la presion de un terror mortal, de que no sabia darse cuenta.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

JOSÉ PASTOR DE LA ROCA.

INAUGURACION

DE LA IGLESIA DEL BUEN-SUCESO

EN EL BARRIO DE ARGÜELLES.

El miércoles 23 del corriente tuvo lugar el acto inaugural de la Iglesia del Buen-Suceso, ya anunciado repetidas veces por toda la prensa de esta corte. Dias antes, con motivo de la consagracion del mismo y de la traslacion á él de la Virgen titular, que estaba en la Real Capilla, vióse visitado el Barrio de Argüelles por una infinidad de curiosos, y en el de la inauguracion apenas podia darse un paso por la ancha calle de la Princesa ni por las demás avenidas principales; tanta era la gente que se había agolpado en ellas. En la primera de las calles citadas, se alzaban, desde su entrada hasta el templo, de trecho en trecho, mástiles con el escudo de España, rodeados de banderolas con los colores nacionales, y todos los balcones de los edificios que la hermocean ostentaban ricas y variadas colgaduras. A cosa de la una, S. M. la Reina, acompañada de toda la Real familia, la servidumbre de Palacio, los ministros y altos dignatarios del Estado, el cuerpo diplomático extranjero y otras muchas personas notables, entraron en la iglesia, donde se celebró

una solemne misa de Pontifical, oficiando el señor Patriarca de las Indias.

Antes y despues de la ceremonia religiosa, algunos señores propietarios del Barrio, comisionados al efecto, repartieron entre los pobres y familias mas necesitadas del mismo y del de Pozas, como tambien á otros asilos y establecimientos piadosos, abundantes limosnas en panes y en metálico. Otro de los acuerdos de la comision fue publicar un impreso, donde se consignasen los antecedentes históricos del Barrio y de la iglesia, como se verificó, habiéndose distribuido gratis algunos miles de ejemplares. Los señores Gaspar y Roig se ofrecieron y contribuyeron, en su calidad de propietarios del Barrio, á llevar á efecto este acuerdo, y de sus máquinas ha salido dicho impreso, ilustrado con una vista del *Establecimiento tipográfico*, otra de la *Calle de la Princesa*, otra del *Interior de la iglesia del Buen-Suceso*, cuyo dibujo dejó sin concluir el malogrado artista don Federico Ruiz, todos los cuales conocen ya los suscritores á EL MUSEO UNIVERSAL, por haberse publicado en sus páginas; y además, con la *Vista exterior* de aquella iglesia y el retrato de *Don Martin de los Heros*, que concibió y dejó planteado el pensamiento del Barrio de Argüelles, cuyos dos últimos grabados damos en este número debiendo observar que si reproducimos la vista exterior de la iglesia, lo hacemos por las importantes modificaciones que ha sufrido desde que la dimos á conocer hasta su definitiva conclusion. Concibió y dirigió esta obra el señor don Agustin Ortiz Villajos, conquistándose con ella una reputacion tan legitima como envidiable. Para terminar, trasladaremos unos cuantos párrafos del artículo que en el mencionado impreso se dedican á esta obra



DON MARTIN DE LOS HEROS

perfectamente determinados, sin perjudicar ninguno de ellos á la impresion de los demás, y formando unidad en todas sus partes.

Sobre la puerta principal y apoyado sobre sus pilas-

de lo dicho, no rindiésemos un homenaje de admiracion al jóven y distinguido arquitecto, don Agustin Ortiz Villajos, que, inspirado en nuestros antiguos monumentos, ha sabido dejar otro á la posteridad para

Las fachadas laterales armonizan perfectamente con el resto del edificio, formando un conjunto agradable con la elevada cúpula que domina todas estas construcciones.

Se observa á primera vista que su decoracion está llevada con mucho acierto á puntos determinados, donde realmente debe existir, dejando grandes espacios lisos á fin de que aquella se vea sin confusion.

La decoracion interior, mas delicada, es tambien mas rica que la exterior, sus zócalos y paramentos son sencillos, mientras que sus cornisas, jambas, arquivoltas, pilares, huecos y demás que constituyen la decoracion del edificio interiormente, se hallan ejecutados con delicadeza.

Su composicion revela el arte cristiano, participando del gótico bizantino en muchos de sus puntos; pero examinando los detalles, se vé que realmente no se ha seguido estilo alguno determinado. Sin embargo, este conjunto de partes heterogéneas, pero armónicas, tiene unidad, formando un estilo en el que descuella una agradable originalidad.

La cúpula apoyada sobre cuatro pilares y arcos torales ojivos, es una de las partes mas bellamente decoradas: perfectamente iluminada por cuatro grandes ventanas, permite observar hasta el menor de sus detalles, á pesar de los 80 pies de elevacion que tiene en sus arranques.

Cuatro bellas pinturas debidas al pincel de los señores Balaca, representando los cuatro Evangelistas, acaban de dar vida á tan rica ornamentacion.

Seríamos injustos, si despues de lo dicho, no rindiésemos un homenaje de admiracion al jóven y distinguido arquitecto, don Agustin Ortiz Villajos, que, inspirado en nuestros antiguos monumentos, ha sabido dejar otro á la posteridad para



IGLESIA DEL BUEN SUCESO.— EN EL BARRIO DE ARGÜELLES

artística, con cuya creacion se ha dado nueva vida al Barrio de Argüelles.

«Su composicion exterior (dice) tiene mas aspecto monumental que la interior: su fachada principal se ve sencillamente decorada, sin confusion alguna, pero es de grande efecto de claro oscuro. Todos sus cuerpos están

tras, nace un esbelto campanil ó torre que termina en una aguja ó chapitel. Lateralmente y unidos á la torre existen dos torreones en los que destacan dos bajos relieves de los Reyes Católicos y de los actuales. Tiene además en el centro del campanil otro bajo relieve, con la Virgen, por ser este el lugar preferente.

que aprecie en lo que vale las inteligencias que honrarán siempre al siglo XIX.

Debemos estender igualmente nuestra gratitud á cuantos han contribuido á la ejecucion y terminacion de esta obra.»

APUNTES BIOGRAFICOS.

DON MARTIN DE LOS HEROS.

Nació en Manzanaeda de la Sierra, (Valle de Carranza) el año de 1783.

Peleó por la Patria contra los franceses, sirviendo en el arma de caballería á las órdenes del general Cuesta, y en esta gloriosa campana fue ascendido á capitán.

De teniente coronel de Estado Mayor le halló el levantamiento de las Cabezas de S. Juan, el 1.º de Enero de 1820; un año despues, ascendió á coronel y pidió su retiro.

Desde esta época principio á luchar con fe y entusiasmo por la causa de la libertad, y desde entonces empieza á destacarse su noble figura política.

Obligado á emigrar como todos sus correligionarios contemporáneos, pasó 11 años en Bélgica y Alemania, en donde se ocupó en escribir varias obras, y en estudiar los adelantos de aquellos países, para poderlos introducir en su Patria cuando las circunstancias lo permitiesen.

En el año de 1835 regresó á España y fue nombrado ministro de la Gobernación, merced á su intimidad con D. Agustín Argüelles, y al alto concepto que tenia éste formado de su capacidad y honradez. Diputado y presidente en las Cortes del año de 1837, fue nombrado en 1840 Intendente general de la Real Casa siendo Tutor de la Reina D. Agustín Argüelles.

Muchas fueron las mejoras materiales que estos dos grandes hombres realizaron por entonces, y entre otras la de la Plaza de Oriente, la cual no era antes mas que un repugnante muladar, que mantenía separado digámoslo así, de la población al Real Palacio.

Deseoso de crear empleados probos é inteligentes, mandó pensionados á Sajonia algunos jóvenes de provecho, para que estudiasen la manera de fomentar los bosques y plantíos. A esta magnífica idea se debe el que hoy tengamos la Escuela de montes y las Granjas modelos, que sin los profesores que formó Heros no

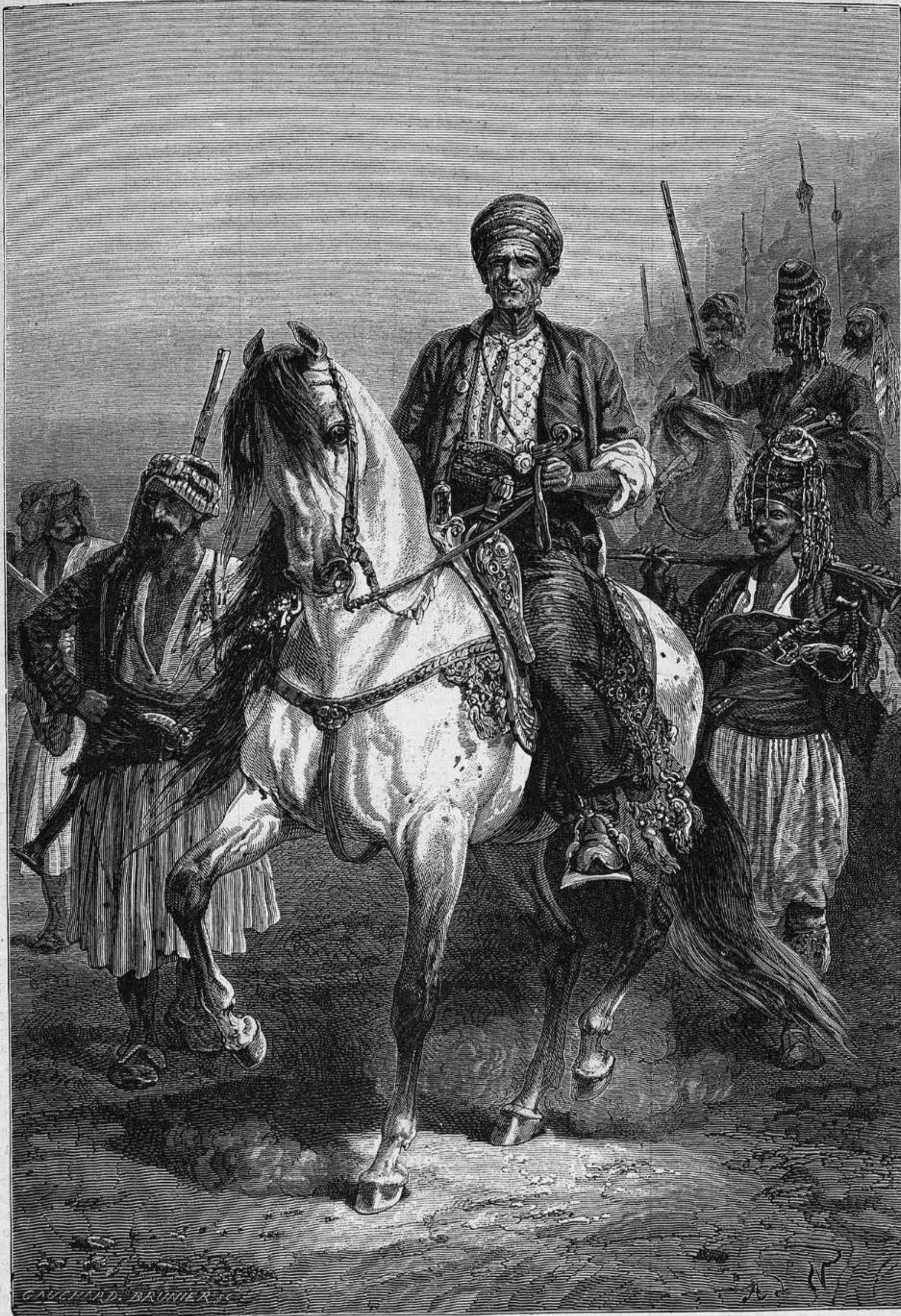
hubieran podido llevarse á cabo, en mucho tiempo. Nombrado otra vez Intendente de la Real Casa (1854), se ocupó con igual constancia en arreglar la administración de la misma, y en introducir en sus muchas posesiones cuantas mejoras eran posibles y estaban en su mano.

Por aquel tiempo fundó la Granja modelo ó Escuela

dar el nombre de *Argüelles*, que es el que hoy lleva.

En Marzo de 1859, este distinguido y laborioso patriota, dió el último suspiro en la misma alcoba y en el mismo mes en que 15 años antes había dejado de existir su buen amigo el gran Argüelles.

Don Ramon Gil de la Cuadra, que lo era tambien inseparable de ambos, fue el encargado de llevar á cabo sus disposiciones testamentarias.



VIAJE Á BABILONIA.—KARA FATMA, LA PRINCESA KURDA.

de Agricultura en Aranjuez, en union con el ministro de Fomento.

Estableció tambien en lo que hoy es convento de San Pascual, una magnífica escuela ó colegio de niños de color, para que despues de educados fuesen ellos los que ilustrasen á sus hermanos de Fernando Póo.

Y por último, concibió y dejó planteado el pensamiento de un nuevo Barrio, al que tuvo la feliz idea de

FLORESTA

ETIMOLÓGICA (1).

VII.

ABADA.

Dijose tambien *Bada*, y significa rinoceronte, y particularmente la hembra de este animal.—Alguno ha conjeturado sipodia venir originariamente del copto *ape-tap*, cabeza con cuernos.—Otros le señalan un origen árabe.

Lo que acerca de la *abada* es que los portugueses, en la época de sus conquistas en Oriente, dieron ese nombre al rinoceronte; y como por entonces la lengua portuguesa se generalizo bastante en los puertos y escalias de la India, los escritores viajeros que oian llamar *abada* al rinoceronte, aun á los mismos naturales, creyeron fundadamente que era voz indiana, y como tal se fue introduciendo en Portugal y España.

—Reinando Felipe II (en 1581), vino á Madrid una *abada*, con un elefante, que envió de regalo el gobernador de Java, dejando perpetuada su memoria en la calle donde estuvo, que es la que todavía llamamos *calle de la Abada*.—Aquella misma *abada* es sin duda la que se halla dibujada en la *Varia conmensuración* de Juan de Arfe, obra en la cual su autor advierte que no dibujó otros animales que los que vió vivos.

ACADEMIA.

En latin *academia*, del griego *akadēmia* y *akadēmeia*, formado de *Akademios*, *Academus*, *Academo*, personaje de la edad heróica, el cual, en la guerra de los lacedemonios contra Atenas, para rescatar á Helena,

(1) Véase el número 9 de El Museo de este año.

robada por Teseo, les reveló el sitio donde estaba escondida. En recompensa de tal servicio, los lacedemonios respetaron la casa de campo de *Academo*, que estaba á cosa de un cuarto de legua de Atenas.—Dicha casa se convirtió despues en gimnasio donde enseñaba Platon su Filosofía; y de ahí el llamarse *académicos* sus discípulos, y *Academia* su escuela.—Por alusion dió luego Ciceron el nombre de *Academia* á una casa de campo que tenia cerca de Puzzol, en la cual escribió las *Cuestiones* que, por esta circunstancia, llamó *académicas*.—Por alusion ó extension tambien damos hoy el nombre de *Academias* á varias corporaciones científicas ó literarias.

Discuten los eruditos si se ha de escribir *Ecademia* ó *Academia*, porque no consta bien si el personaje aludido era *Hecademo*, *Ecademo* ó *Academo*. En Horacio se lee *Academi* y *Ecademi*. Como fuere, el uso casi inmemorial está por la *A* inicial, y no por la *E*: sería, pues, impertinente cualquiera innovacion.—*Academos* es nombre propio, compuesto de *akos*, remedio, y *demos*, pueblo; y si era *Ecademos*, se explica la composicion de este nombre por el griego *ekas*, lejos, y *demos*, pueblo. *Academo* vale *remedio del pueblo*; y *Ecademo* significaría *lejos del pueblo*, situado á distancia del pueblo.

No sólo en cuanto á la ortografía, sino tambien en cuanto á la pronunciacion se han suscitado dudas, pretendiendo algunos que deberíamos pronunciar *Academia*, cargando el acento en la *i*, y no en la *e*. Tal pretension es infundada: debemos pronunciar *Academia* porque *Academia* pronunciaba el latin; y este idioma cargaba el acento en la *e* primera porque es larga, porque es una *eta* y vale por dos *ee*. Del *ia* terminal griego hizo siempre el latin un diptongo, pronunciando *geographia*, *theologia*, etc.: no amaba el latin la *a* pura de los griegos, ni, por otra parte, consentía su acentuacion propia el cargar el acento en ninguna sílaba final.—Esta diferencia de acentuacion entre el griego y el latin se advierte en todos los nombres propios, singularmente los geográficos: y lo que hemos dicho respecto de *Academia*, se ve comprobado igualmente en *blasfemia*, *epidemia*, *iglesia* y otros varios vocablos griegos, para nosotros greco-latinos.

ALFEÑIQUE.

En su sentido recto, es un preparado de confitería, cierta pasta de azúcar amasada con aceite de almendras dulces, y que antiguamente solia tomarse, en las fluxiones catarrales, para ablandar el pecho.—Dejando á un lado la conjetura de si *alfeñique* puede venir de *alfeña*, *alheña*, diremos que el vocablo que nos ocupa pasa comunmente por árabe, pues viene de *feniq*, *fenique*, poner en la boca cosa delgada, segun Diego de Urrea; ó tal vez de *alfenie*, blanco, albo.—El portugués dice *alfenim*.

Por metáfora se dijo luego *alfeñique* del individuo mimoso, delicado, admirado y quebradizo como la pasta del mismo nombre.—«Es como un *alfeñique*» se dice tambien metafóricamente de toda cosa que se quiere ponderar de blanda, suave, blanca y quebradiza.

Derivado de *alfeñique* es *alfeñicarse*, que significa afectar delicadeza y ternura, remilgándose y repulsiéndose.

ALHEÑA.

Pronuncióse tambien *alheña* el nombre de esta planta ó arbusto. Dijose *alheña* (escribe Covarrubias) de *al-hanná*, *al-lenne*, que en arábigo significa el *ligustro* ó *aligustre*.—El portugués dice *alfena* y *alfeñeira*, *alfenar*. En catalan, la *alheña* es *olivella*, y en francés *troëne*. Este último vocablo se tiene por de procedencia griega, y el de *olivella* se tomó de la semejanza de las hojas de la *alheña* con las de la *olivera*, ó del *olivo*.

En tiempo de los árabes, fue costumbre, particularmente entre los jóvenes y las mujeres, así mahometanas como cristianas, usar, en los dias solemnes ó en las grandes reuniones, el afeite de untarse las manos y los piés con una pasta hecha de polvos de *alfeña*: restregábanse en seguida con aceite las partes untadas, las cuales tomaban, en virtud de tal operacion, un color encarnado que era muy de moda, y duraba permanentemente quince ó veinte dias. Esto era *alfeñar*, *alfeñarse*, *alheñarse*, que en sentido recto valia teñirse con polvos de *alheña*, ó con agua de las hojas de esta planta; y lo mismo en España que en Portugal llamaron luego *alfeñado*, *alfenado*, *alfanado*, al melindroso, acicalado, presumido de sus adornos y aliños, etc. Por esto creen algunos que de *alfeñar*, *alheñar*, vino el verbo *aliñar*, ó que este no es mas que una corrupcion de aquellos.—A *alfeñar* refieren tambien algunos el nombre *alfeñique*.—En Turquía, las mujeres todavía se *alheñan*; y en verdad que, por lo que ví en Constantinopla, tiene bien poco atractivo el tal afeite.

Alheña se llama tambien cierta enfermedad ó tizon que otros dicen *roya*. Así es que *alheñarse* valia, en lo antiguo, lo mismo que *arroyarse* las plantas, como los trigos, las cebadas, etc.—La *alheña*, en esta última acepcion, es el daño que reciben las mieses de las

lluvias intempestivas, y que consiste en criarse en ellas un polvillo semejante al que se hace de la planta llamada *alheña*. Nuestro agrónomo Herrera dice que el nombre castellano de la *alheña* (de las mieses) es *nublo*.

Molido como una alheña se dice del que está rendido por haber hecho una larga jornada, ó algun trabajo excesivo, aludiendo á que, molida la *alheña*, se hacia de ella un polvo muy sutil para teñir las crines y colas de los caballos, y las lanzas de los caballeros; y tambien las mujeres se teñian antiguamente, por gala, los cabellos y las uñas con el polvo de *alheña*.

No esté la tienda sin alheña: refran que trae Malara, y que este interpreta por consejo de que se procure tener en las casas de todo lo que mas falta pueda hacer.

ALIGUSTRE..

Es el *Ligustrum vulgare* de Linneo, formado de *ligare*, ligar, con alusion á la flexibilidad de sus ramas, las cuales se prestan bien al uso de *ligar* ó atar. Modernamente ha caído la *a* intensiva, ó eufónica, y decimos *ligustre* ó *ligustro*.—Recuérdese, además, la indicacion que acerca de la etimología de este vocablo hemos hecho al hablar de la *alheña*.

ALIÑAR.

El radical de *aliñar* y sus derivados *aliñadísimo*, *aliñador*, *aliñamiento*, *aliño* y *aliñoso*, es el latin *linea*, la linea, segun general opinion de los etimologistas de las lenguas romances. De *alineare*, segun ellos, se dijo *aliñar* (como de *vinea* salió *viña*), por cuanto todo lo que observa reglas ó *lineas*, sin salir de su proporcion, se hace mas lugar para parecer mejor.—De ahí las acepciones de componer, aderezar, adornar, asear, pulir y hermohear,—disponer, prevenir y aparejar,—guardar, cuidar, poner cobro en alguna cosa, ó defender y amparar alguna cosa,—guisar, condimentar,—adornar retóricamente un escrito, etc., que ha recibido y recibe el verbo *aliñar*.

No falta, sin embargo, quien opina que *aliñar* viene de *alfeñar*, *alheñar*, ó que es una mera forma corrompida de estos últimos verbos, segun va dicho anteriormente al hablar de la etimología de *Alheña*. La circunstancia de ser *alfeña*, *alfeñique*, *alheña*, *alheñar*, *aliñar*, etc., voces casi exclusivas del castellano y del portugués, de los pueblos donde mas influjo ejerció el elemento árabe, da cierto fundamento á esta conjetura. El francés tiene *aligner* (alineare), y las locuciones figuradas *aligner ses phrases*, *aligner ses mots*, por retocar y pulir, hasta la afectacion, lo que uno escribe, ser excesivamente pulcro y nimio en la expresion ó en la conversacion; pero no ha pasado á significar propiamente lo mismo que nuestro *aliñar*, *aliñarse*, *aliño*, etc. Estos últimos vocablos pueden considerarse, pues, como exclusivamente castellano-lusitanos, circunstancia, repetimos, que autoriza casi siempre para conjeturar un origen árabe.

FRANCO.

Franco significó al principio hijo ó nacido del dios *Fray*; en seguida se tomó por un calificativo equivalente á *hijo de señor*; y su última acepcion fue la de *libre*, *noble*, de corazón abierto, etc., que es entre nosotros la mas usual y corriente. Sepase, empero, que *Franco*, bajo el punto de vista político y social, nunca fue, en el sentido de *noble*, ingenuo ó *libre*, un nombre de pueblo ó de nacion.

De *franco* salió, no obstante, *francés*, *Francia*, etc., con un sin fin de derivados y compuestos. Tales son: *afrancar*, *afrancesado*, *francachela*, *francesilla*, *Francfort* (paso de los Francos), *francisca* (arma de los Francos, especie de segur), *franciscano*, *Francisco* (nombre propio), *franco* (en sus varias acepciones trasladadas), *Francho* (familiar, por *Francisco*), *franquear*, *franqueo*, *franqueza*, *franquia*, *franquicia*, etc., etc.

GOLPE.

El origen de esta voz es greco-latino: viene del latin *colaphus*, bofetón, que no es mas que el griego *kolaphos*, que vale tambien golpe dado con la mano ó con el puño, puñetazo.—El bajo latin mutiló el tipo correcto en *colapus*, *colopus*, y de ahí todas las formas romances *colpo*, *colpe*, *golpe*, *cop*, *coup*, etc.

Los derivados de *golpe* (que en lo antiguo se decia *colpe*) son bastantes en número: *colpar* (herir), *golpazo*, *golpeadero*, *golpeado*, *golpeador*, *golpeadura*, *golpear*, *golpecito*, *golpeo*, etc.

INGLÉS.

Un *inglés* es, por regla general, un natural de *Inglaterra*; pero en lenguaje familiar vale *acreedor*, y sobre todo *acreedor obstinado*, de aquellos que no dejan paz ni tregua al deudor. Cuando decimos que fulano tiene muchos *ingleses*, damos á entender que le persiguen y acosan muchos acreedores.—El origen de esta acepcion, familiar tambien en francés (de cuyo idioma la hemos tomado), se remonta á la época en que, despues de las varias guerras que se hicieron Francia é Inglaterra, estas dos naciones concluyeron armisticios y tratados diferentes, por los cuales Francia se obli-

gaba á ceder á Inglaterra ciertas provincias y á satisfacerle cuantiosas sumas. Testigo el tratado de Breteigne (año 1360), por el cual el rey Juan, prisionero en Londres, se comprometió á satisfacer á Eduardo III, por su rescate, 3.000.000 de escudos de oro.—A consecuencia de pretender los ingleses que Francia no les habia pagado lo que les debia, é insistiendo *largo tiempo* en sus reclamaciones, introdujose en el pueblo el uso de llamar *inglés* á un acreedor del género tenaz. Guillermo Cretin, Clemente Marot y otros escritores de su tiempo emplearon ya *anglais* en esta acepcion.

MISMO.

En lo antiguo, y todavía en el castellano popular, que guarda mucho de arcaico, se decia *mesmo*; y *mesmo* viene del latin vulgar *metipsimus* (empleado por Petronio), contraccion del superlativo *metipsissimus*, que se halla en el latin clásico bajo la forma de *ipsissimus*, *ipsissimusmet*, que vale el *mismísimo*, enteramente el mismo, idéntico, el propio, en carne y hueso, etc.—*Iipse*, en latin, se descompone en *ip*, *ea*, *id*, y el sufijo *pse*.

El portugués dice todavía *mesmo*, como *mesme*, *même*, el francés, *medesimo* el italiano, *medes*, *mede-me*, *meteis*, *mateix*, etc., el provenzal y el catalan.

Mismo, *misma*, es vocablo muy socorrido, ó de frecuentísimo uso, en todas las lenguas romances, como pronombre, como adjetivo, y como adverbio. Y en cuanto á derivaciones, no es raro oír *mismísimo*, *mismamente*, *mesmedad*, (identidad), etc. *Ensimismarse* es tambien un bonito verbo que tiene el *mismo* elemento radical.—En Filosofía han dicho algunos, y sin desacierto, *ipseismo* por espontaneidad, facultad de *decidirse por sí*, espontáneamente.

—A pesar de lo dicho, no falta quien cree que *mismo* se formó del latin *maximus*, fundándose en el sentido en que *maximus* y *maximè* se hallan empleados por varios autores. Y pasando al castellano, añaden que cuando uno dice que ha visto tal cosa *por sus mismos ojos*, quiere significar con la vista mas clara, con la vista *máxima* ó mayor posible. Cuando decimos que tal persona es la *misma virtud*, damos á entender que se trata de una virtud *máxima*, superior, *maxima virtus*.

Concluyamos con la explicacion de una frase latina.

GRATIS ET AMORE.

Especie de frase adverbial latina, que vale de *balde* y *por amor de Dios*, introducida en el castellano cuando habia mas aficion al latin.—Otros dicen *ad honorem* ó *ad honores*, que significa por puro honor.—De todos modos, trabajar *ad honorem*, ó *gratis et amore*, equivale á trabajar sin provecho pecuniario ó material.—Como equivalente á esas frases latinas suele decir nuestro vulgo *trabajar para el Obispo*: en Francia dicen familiarmente *trabajar para el rey de Prusia*.

P. F. MONLAU.

ALBUM POETICO.

DOLORA.

LA DICHA EN LA ESPERANZA.

Á MI DISTINGUIDO AMIGO EL SEÑOR DON RAMON DE CAMPAÑOR.

Las horas de la esperanza
son las horas de ventura:
¡ay del corazón si alcanza
lo que sueña en su locura!

Los amargos desengaños
matan la ilusion querida,
y son sepulcro los años
de las glorias de la vida.

Las dichas de los amores
que forja la fantasia,
como delicadas flores
viven sólo un breve dia.

¡La gloria! voz engañosa
que grita siempre: ¡mañana!
¡aspiracion misteriosa
de una existencia lejana!

Y esos que llaman placeres
son una mezcla sin nombre
del llanto de las mujeres...
y del hastío del hombre.

Y si el placer es mentira,
la gloria, ilusion de niño,
y en vano el pecho suspira
por un eterno cariño;

¿Dónde hallar la dulce calma
en tan áspero camino?

¿Dónde hallar la fe del alma
que alumbró nuestro destino?

Las horas de la esperanza
son las horas de ventura:
¡ay del corazón si alcanza
lo que sueña en su locura!

LUIS VIDART.

TRADUCCION DE LA ODA DE HORACIO BEATUS ILLE...

«Feliz quien alejado,
Cual los primeros hombres, de la impura
Sociedad, con su arado
Rompe la tierra dura
Libre de los cuidados de la usura!

«Ese nunca despierta
De la trompa al sonido belicoso,
Ni á la orgullosa puerta
Llama del poderoso,
Ni airado teme al mar tempestuoso.

«Que ora la vid nacida
Con frágil tallo, al álamo gigante
Enlaza y enmarida,
Ora con la cortante
Hacha su tronco limpia en breve instante.

«O bien desde la cumbre
De siempre triste y árido collado,
Mira la muchedumbre
De saetador ganado
Triscar alegre por el verde prado.

«O en ánfora de arcilla
Deposita la miel que da la abeja,
O bien de la sencilla
Y baladora oveja
Hace esquilmar la cándida guedeja.

«Y cuando, coronada
Por los frutos del árbol abundoso,
Levanta la sagrada
Frente el otoño acuoso
Desde el húmedo valle ó bosque humbroso,

«¡Con qué placer destina
De los dorados frutos del manzano,
Y la uva purpurina,
Un tributo su mano
Al dios del campo, al rústico Silvano!

«Entonces en la alfombra
Yace tendido de mullida grama,
O bien la grata sombra
Del viejo roble ama
Que vela al sol la enardecida llama.

«El río susurrando
Por el torcido cáuce; en la espesura
Los pájaros cantando;
La fuente que murmura;
Todo le brinda sueños de ventura.

«Si Júpiter la fría
Tormentosa estación de lluvia y nieve
Llama, con la jauría
Acosa en tiempo breve
Al jabalí que hirió con dardo aveve.

«Entonces del erguido
Palo cuelga las redes de ancha malla,
Y el tordo allí prendido
Do quier busca y no halla
Paso á su vuelo, y con afán batalla.

«Con el armado brazo
Al ágil ciervo arráncale la vida,
O en el artero lazo
Coge á la liebre herida,
Y tus penas ¡oh, amor! tristes olvida.

«Su esposa en el sagrado
Hogar enciende el aromoso pino;
Con manjar no comprado,
Con el añejo vino
Que rebosa en el vaso cristalino,

«De la exprimida ubre
Con tibia leche, y miel que dá el collado
La pobre mesa cubre
Donde el esposo amado
Disfrute alegre al arribar cansado.

«Las ostras de Lucrino,
Ni el pez que nace en la escondida gruta
Del alto mar vecino
Ama, mientras disfruta
Del árbol de la paz la amarga fruta;

«O la verde acedera
Y refrescante malva que florece
En la húmeda pradera,
Ni el cordero que ofrece
El pueblo á un dios, y en el altar perece.

«Mientras, ve en el apero
Buscar tranquilo abrigo á su ganado
Libre del lobo artero,
Y cual torna cansado
El buey que arrastra lento el corvo arado.

«Y alegre mira unidos
En torno de la llama brilladora
Los esclavos, nacidos
En el hogar que ahora
Las riquezas les debe que atesora...»

Así Alfio, el usurero,
Futuro campesino, me decía,
Y el prestado dinero
Con afán recogía
Para... darlo en usura al otro día.

ACRELIO QUEROL.

CANCION TAGALA. (1)

Si Nenin mabantog
na taga Malolos
capatid nang Pari
pamanquin nang oldog.

Ito po si Nenin
nagpita nang tiching
cundi pipit, pogó,
binalot sa dahon
linagay sa tongeó,
ayao pa si Nenin
cundi lotong-lotó.

May bagong tauong ol-olin
ang tahan ay sa buquirin
ang oficio, i, manananim
opo, calabaza, t, saguing.

Ito, i, may alilang manoc
olilang calugod lugod
arao yab-i nangingitlog
ualang tahan ang palpatoc.

Cung sa baya, i, omoui na
hahanapin ang terciña
hilingi nang isa, t, isa
tutungain pagcaraca.

TRADUCCION.

La Nenin famosa,
de Malolos creo,
hermana de un padre,
sobrina de un lego:

Sabed que esta Nenin,
allá en sus adentros,
desea ticlines
y pogos pequeños;
envueltos en hojas,
asados al fuego,
y la melindrosa
no quiere comerlos,
sino bien asados,
blanditos y tiernos.

Era un jóven medio loco,
que en los bosques habitaba,
y sembraba por oficio
plátanos y calabaza:

Cuidaba de una gallina,
huérfana, desamparada,
que en eterno cacareo
de dar huevos no se cansa.

Cuando al pueblo se retira
en la terciña se pára,
y mezclando ron con nipa
al momento se emborracha...

B. E.

Dos expediciones inglesas perfectamente equipadas, están ya en viaje para las Indias, con objeto de hacer todas las observaciones posibles, con motivo del eclipse total y anular que ha de verificarse en agosto del año corriente. La primera se halla bajo la dirección del señor Tennant, afecto á la triangulación de la Gran Bretaña; tiene por ayudantes al capitán Branfel y tres sargentos de ingenieros. Está encargada de fotografiar las diversas fases del eclipse por medio de un telescopio newtoniano de espejo plateado. Las imágenes se tomarán en el foco del espejo sin aumento por el ocular. El señor Tennant va provisto además de excelentes aparatos para la observación de la corona y de las prominencias rojas, y el análisis por el espectro ó por el polariscopio, de estas misteriosas luces.

La riqueza mineral del Estado de Missouri es enorme. En él se halla, ó mas bien se admira, entre otras

(1) La canton las jóvenes indias de Filipinas, para dormir á los niños.

maravillas, una montaña de 800 pies de altura, compuesta casi en su totalidad de hierro nativo. Inmensas placas de mineral cubren los flancos de esta colina, descubriéndose debajo de su superficie el metal condensado en una masa compacta como si se le hubiese fundido.

El profesor Silliman, uno de los sábios mas distinguidos del Nuevo-Mundo, ha calculado que el hierro se estiende hasta la profundidad de 1,200 pies ingleses, y que serian necesarios mil años para que la siderurgia actual lo agotase.

El señor Pasteur acaba de demostrar en sus *Estudios sobre el vino*, que la aplicación del calor es un excelente medio para preservar á los vinos de todas las alteraciones á que se hallan espuestos. Segun dicho señor, la causa única de la acetificación y demás motivos que hacen que los vinos se vuelvan, consisten en diferentes vejetaciones que en ellos se desarrollan y persisten, las cuales quedan destruidas por una temperatura de 55° poco mas ó menos. De aquí el principio de que el calor, destruyendo esas vejetaciones microscópicas, debe asegurar la perfecta conservación del líquido.

Como las herramientas de acero templado son insuficientes para taladrar algunas rocas muy duras, el señor Leschot ha empleado un instrumento con engastes de diamantes negros, formando una especie de sacabocados. Los ensayos han dado buen resultado. En la actualidad, se emplea en el túnel de Port-Vendres movido por un aparato hidráulico, y adelanta con la velocidad de un metro por hora en las rocas mas consistentes. El diamante se gasta muy poco y es utilizable despues para el tallado de piedras finas. Asi lo dice la *Revista minera*.

En un privilegio concedido al señor Frank Marquard, de Nueva Jersey, en los Estados-Unidos, vemos que para hacer el marfil artificial, importado hace poco de América, debe disolverse la goma elástica en el cloroformo, blanquearla, haciendo pasar gas amoniac para la disolución formada de este modo, y destilar el cloroformo, que despues se recoge para usarlo de nuevo. Se lava bien el residuo con agua caliente para separar todos los vestigios del agente que ha servido para blanquear, y en seguida se disuelve de nuevo en el cloroformo, empleando una proporción del disolvente, de modo que la disolución forme una pasta espesa; se incorpora despues perfectamente la pasta con fosfato de cal ó con carbonato de zinc en polvo muy fino, tomado en tales proporciones, que el producto se parezca á la flor de harina ligeramente humedecida. En seguida, se somete esta mezcla, hecha con la disolución de goma elástica en el cloroformo y una sal térrea finamente pulverizada, á una presión suficiente en moldes calentados para extraer todo el cloroformo y dar á la masa el grado necesario de coherencia: entonces es fácil ya trabajarla á torno ó de cualquier otro modo. El inventor dice que en vez de goma elástica, pueden emplearse otras gomas parecidas; y que mezclando una sustancia colorante seca con el fosfato de cal ó carbonato de zinc empleados, puede imitarse perfectamente el coral, las perlas, los esmaltes y otras diversas sustancias que sirven para adornos.

NOVELAS Y CUADROS DE COSTUMBRES.

HISTORIA DE UNAS BOTITAS.

(A MI TIO DON MIGUEL DE REINA).

I.

Supuesto que de *historia* hablamos, ya que no el año, séame licito comenzar por *la hora*.

Son las diez de la mañana. La mañana es hermosa y templada, como mañana de mayo (dato climatológico). Me paseo por la Carrera de San Gerónimo (dato topográfico).

Allí... en el escaparate de una magnífica tienda, protegidas detrás de unos gruesos cristales, como una efigie detrás de su urna, allí brillan... ¿qué dirán ustedes que brilla? Pero ahora que lo recuerdo: el título del artículo me ha denunciado: allí no pueden brillar mas que unas botitas. Botitas de mujer, por supuesto; pero botitas altas, deslumbrantes, con un gracioso moño de seda en el empeine y una hebillita mas graciosa todavía que el moño... pero botitas inverosímiles, botitas liliputienses, botitas incalzables, que sólo podrian servir para calzar á un ángel, si los ángeles necesitasen calzado.

A la contemplacion sucedió la codicia... y entro en la tienda decidido á comprarlas, (aquel dia habia llovido en mi bolsillo, á pesar de lo apacible del firmamento), y lo que es mas, decidido á no querer sino á la mujer que tenga pie suficiente, ó me jor dicho, *insuficiente* para caminar con ellas.

—¡Esas botitas! le digo al maestro, y la salvilla precursora de la proximidad de los grandes placeres, inundaba ya las dilatadas papilas de mi enardecida lengua.

—¡Están vendidas! fue su contestacion. Aquel dia hice mi altar del escaparate de la zapateria; escuso decir que aquel dia lo pasé ante semejante *iglesia*.

II.

Ha transcurrido un dia, ó hablando con propiedad, sólo ha transcurrido una noche.

Vuelvo á la Carrera de San Gerónimo decidido á conocer á la divina compradora de aquellas botitas, á la mujer que, *in pectore*, consideraba ya como mi predestinada.

Miro de nuevo al escaparate... y una mano de esas que Balzac no soñó nunca en sus tipos aristocráticos, ni Rafael llegó á pintar, una mano que no podia ser otra que la de la dueña de las botitas, sacaba éstas del escaparate con la mayor presteza, y al través de los multiplicados productos del arte zapateril que casi me la ocultaban, adivinaba yo una fisonomía melancólica y juvenil, á la que adoraba ya con todo el ardor de mi corazon.

Esperé verla salir de un momento á otro... me coloqué temblando junto á la puerta del escaparate... pasó un cuarto de hora, pasó una hora, y mi desconocida *diva* no daba señales de salir.

Entro en la tienda resuelto á todo, loco de impaciencia, pero, ¡necio de mí!... La zapateria hacia esquina, y la adorable jóven y las adorables botitas se me habiau escabullido por la Puerta del Sol...

¡Felicidad perdida! ¿Dónde encontrar á aquella mujer, y caso de encontrarla, cómo conocerla? Pero esperen ustedes un ratito, como me sucedió á mí en aquella ocasion, y sírvanse trasladarse luego al tercer capítulo de esta historia.

III.

Mi aventura comenzó en lunes. Estamos en domingo. En ese espacio de tiempo hizo Dios el mundo, y yo todavía no he podido hacer un artículo. Pero no se impacienten ustedes, y reanudaré el hilo... ó el algodón de los acontecimientos.

Llueve á cántaros. Estoy desocupado, y me echo á la calle á curiosear y á hacer el oso por la villa del idem. Las familias se precipitan en la iglesia de San Luis... la misa de una va á salir... la gente corre... ¡Qué devocion tan consoladora!



VIAJE Á BABILONIA.—VIEJO CALDEO.

De repente, pára una blasonada berlina á la puerta de la iglesia... abre un lacayo la portezuela, y simultáneamente veo salir de ella un pie... digo mal, una botita, y luego otra; en fin, el mismo par de botitas de la Carrera de San Gerónimo. Mi adorada desconocida estaba mas pálida y mas bella que el dia que la vislumbre tras los cristales de la bendita zapateria.

Entré en misa... ¿quieren ustedes que sea franco? Aquel dia la oí y la vi en los ojos de aquella celestial mujer... que tambien me miraron con una espresion de ternura y de melancolía infinitas.

La misa fue la mas corta que he oido en mi vida. Concluida ésta, no mi vida, sino la misa, partió mi desconocida al trote de las yeguas de su berlina, y yo desconchado, al verla desaparecer, escribia en mi corazon, sin ser editor, y recordando mis desgracias en la zapateria, estas dos palabras: *¡segunda edicion!*

IV.

Estamos en el mes de noviembre, en el mes de la tristeza y de la caída de las hojas... (estilo nuevo).

Conoci en mayo á la mujer que aun seguia siendo mi *desconocida*. Habian transcurrido siete meses desde las escenas de la Carrera de San Gerónimo y de la iglesia de San Luis, pero... ni una probabilidad que me trajese la alegría de saber de aquella mujer, ni un amigo portador de una noticia que le atañese; y cuando paseaba en el Prado, y saludaba á las damas, me era forzoso sufrir en silencio el sarcasmo de mis compañeros, que me decian con la mayor buena fe: —¡Conoces á *todo* Madrid!

Concluia ya el mes, y con él mis esperanzas y mis ilusiones, cuando por una de esas antítesis interminables de que se forma lo que llamamos *vida*, hube de asistir al casamiento de un amigo mio, en la misma iglesia de San Luis, testigo en otro tiempo, de mi desvanecida felicidad.

Terminada la ceremonia, atravesamos la iglesia. En la nave central se alzaba un tumulto, y en él estaba colocado un ataúd descubierto.

—¡Mal presagio para la boda! me decía mi amigo, impresionado... y ya con él cerca de la puerta, por una atraccion irresistible, me volví hácia el féretro: ¡el cadáver me enseñaba los pies!

Dí un grito, y me faltó poco para caer desvanecido sobre el pavimento.

Las botitas estaban en el ataúd... y ostentaban el gracioso moño de seda en el empeine, y la hebilla mas graciosa todavía que el moño... y ella, la melancólica virgen, no mas pálida que el dia en que la vi al bajar de la berlina en aquella misma iglesia, era la que yacia allí sin vida... y su alma, mientras los sacerdotes entonaban á coro las salmodias de los muertos, hacia coro con los ángeles, cantando las alabanzas de su divino Hacedor!

En medio de aquel golpe tan imprevisto, una idea, la única que en tal momento podia mitigar mi dolor por aquella vida perdida, y que hasta cierto punto era la mia, vino á llevar un rayo de consuelo á mi corazon.

Pero este rayo merece capítulo aparte.

V.

Lectores míos, comienzo por pedirlos perdon. Soy un criminal. Yo *he robado*... Verdad es, que á este robo, en vez de remordimientos, le debo las horas mas dulces, ó por mejor decir, las únicas horas dulces de mi vida.

Sobre la mesa de mi cuarto hay una caja de ébano, oblonga, y levantada la tapa por el resorte, se deja ver entonces otra caja de cristal.

Allí ama, allí reza, allí llora, allí es feliz, allí escribe versos, allí cree, el autor de este artículo.

Aquella caja simboliza su dicha; allí hay cera de la que ardió en el entierro que se verificó cuando la boda; allí, contraídas y ahuecadas como el nido que abandonaron los pájaros; allí, como memoria de una felicidad que dió un salto mortal desde el prólogo hasta el epílogo, allí *se veneran* las botitas de la Carrera de San Gerónimo, que terminaron la suya por acá abajo, en el ataúd de la iglesia de San Luis.

Entre las dos botitas, hay un papel con orla negra, regado con el rocío del dolor, regado con mis lágrimas, como se riegan las flores que nacen junto á las tumbas. En la cubierta del papel se lee este título: *Historia de unas botitas*.

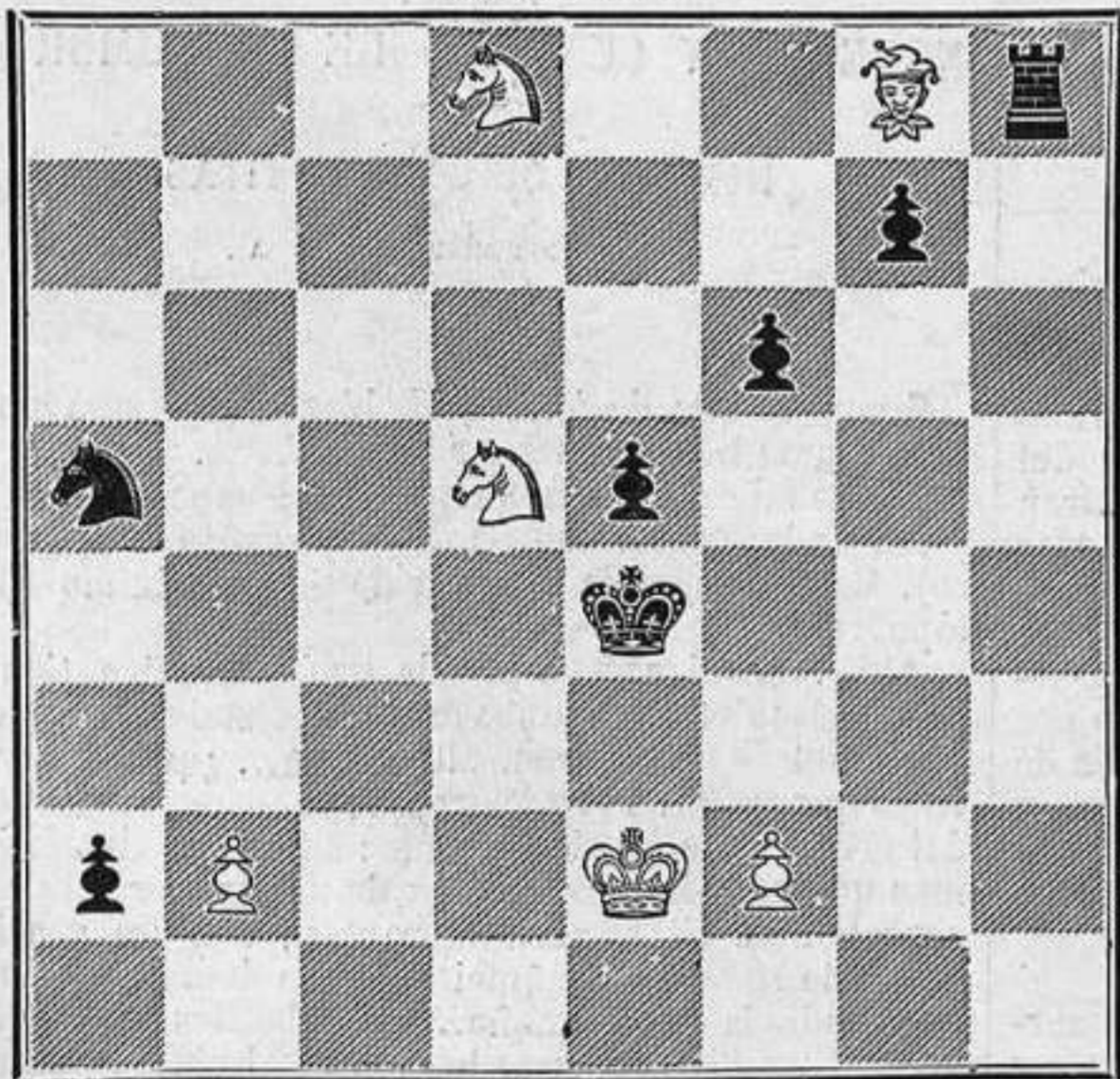
Advertencia.—La precedente historia la encontré entre los apuntes de un amigo mio, que me nombró su albacea, y que murió hace un año en una casa de locos.

RICARDO MOLY DE BAÑOS.

AJEDREZ.

PROBLEMA NUM. 100, POR D. M. FONTANA (LORCA).

NEGROS.



BLANCOS.

LOS BLANCOS DAN MATE EN TRES JUGADAS.

SOLUCION DEL PROBLEMA NÚM. 99.

- | | |
|--------------------|---------------|
| Blancos. | Negros |
| 1.ª A 3 TR | 1.ª R 4 A D |
| 2.ª C 4 C R jaq. | 2.ª R 4 D |
| 3.ª A 4 D | 3.ª R 3 R t P |
| 4.ª C 3 R jaq mat. | |

SOLUCIONES EXACTAS.

Señores M. Martinez, M. Rivero, E. Castro, J. J. Luxán, E. Canedo, F. Pastor, R. Canedo, G. Dominguez, S. Sanchez, J. Rex, J. Gimenez, H. Sierra, P. Fernandez, E. Florez, A. Rodriguez, S. Perez, J. Lorenzo, M. Roca, B. Mier, J. Lopez, S. Luna, T. Prat, S. Barbó, de Madrid.—I Aranda, de Valladolid.—A. Gomez, de Barcelona.

SOLUCION DEL PROBLEMA, NÚM. 98.

Señores F. Campos y J. Nuñez Salguero, de Valencia.—J. Rodriguez, A. Galvez, J. Ossorio, de Sevilla.

DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ GASPÁR
IMPRENTA DE GASPÁR Y ROIG, EDITORES: MADRID, PRINCEPE, 4.